

BEBED LAS  
**AGUAS DE MORATALIZ**

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

- MORATALIZ es la mejor agua minero-medical.  
 MORATALIZ es infalible contra el estreñimiento.  
 MORATALIZ es única en su clase en España.  
 MORATALIZ tiene 2.820 voltios de radioactividad por hora y litro.  
 MORATALIZ cura la dispepsia crónica.  
 MORATALIZ es agua especial para niños y ancianos.  
 MORATALIZ no tiene rival para curar las enfermedades del estómago, intestinos y riñones.

Pedid análisis y memorias médicas que se envían gratis sobre tan excelentes agua minero-medicinales.

DIRECCIÓN GENERAL Y DEPÓSITO: BARQUILLO, 4.-MADRID

Depósito para Ciudad-Real y la provincia:

Carlos Prado.-Ciruela, 27

PARA «EL LABRIEGO»

## EL ESPIRITU DE JUSTICIA

Un rey justo, que estaba en trance de morir sin herederos, decidió legar su reino al más justo de sus súbditos. Con este fin hizo llamar á todos los hombres del reino para examinarlos, sabiendo que las mujeres son incompatibles con la justicia.

Pero es éste un bien tan difícil de encontrar sobre la tierra, que los días y los súbditos pasaban sin que el rey hallase el heredero de su reino. Persistía, no obstante, en ello; pues, ¿cuál bien semejante al de un justo mandatario, podía aquel monarca legar á los hombres?

Al fin de la ardua selección, quedaron tres candidatos apenas. Dos que habían hablado bien y uno que no había hablado. Porque el rey respetaba el silencio, que como una mina preciosa suele encerrar el oro de la cordura. Y la cordura, decía el rey, es una forma de justicia.

¡Cuántos habían hablado del asunto con el rey!

Todos decían ser justos, pero no eran sino vanidosos que se admiraban. Pretendían que la justicia consistiera en un acomodo del mundo á sus conceptos.

Por último, vino el primero de los tres que restaban, y solicitado para que hicieran un resumen de sus ideas, dijo:

—Señor, he sido juez. Apliqué la ley con inflexibilidad y sin pasiones. Creyendo que encerraban la sabiduría de vuestra majestad y de su pueblo, constituíme en instrumento suyo. No he faltado una sola vez á la ley. Mi concepto de la justicia es la aplicación estricta de la ley, sin una debilidad, sin una pasión.

—Es claro tu concepto de la justicia.

Y habló el segundo de los hombres restantes:

—Señor, he sido pobre y rico. En todo tiempo hice el bien á los amigos como á los adversarios. A los que labraron mi fortuna como á los que consumaron mi ruina. Pude causar daño á mis enemigos y les hice favores. Domé mis impulsos de venganza en bien de todos. Para mí la justicia consiste en hacer el bien á aquellos cuyo mal nos complacería. Justo es aquel que domina su egoísmo.

Y el rey sentenció:

—Has procedido conforme á tu concepto de justicia.

El tercer hombre, el silencioso, dijo:

—Señor, yo no tengo conceptos. Pero he aquí lo que me sucedió una vez. Yendo camino del hospital, llegué á una población donde tenía un conocido. Estaba fatigado, hambriento. Pedíle albergue y me lo negó. Cuando arribé al hospital, encontré otro conocido que sabía ya, dado de alta. Llevaba como bagajados mudas de ropa, y le dije:

—Tú que estás sano ya, hallarás trabajo. Yo estoy enfermo y no tengo sino estos harapos. Haz el favor de darme uno de tus trajes. Y él convino en ello. Año después, aquellos dos hombres fueron condenados por un consejo de guerra al ostracismo. Yo mandaba en jefe y podía acordarles el indulto que ambos me pidieron por conducto de sus familias y de mis amigos. Dejé cumplirse la sentencia del que me negó albergue y agracié al otro. Esto es todo.

Entonces el rey tendió su mano al narrador. Un rayo de alegría hermoseó sus barbas ancianas. Y volviéndose hacia los ministros congregados, dictaminó:

—He aquí el hombre justo.

LEOPOLDO LUGONES.

## A todos nuestros lectores.

### BONO-REGALO

EL LABRIEGO, deseando que sus numerosos lectores de dentro y de fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, se dispone á ofrecerles una *ampliación fotográfica inalterable casi gratuitamente*, tamaño 30 por 40 centímetros sobre fina cartulina bristol de 50 por 65.

Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque de Madrid, y deseando que cada *ampliación* venga ya perfectamente retocada y libre de todo gasto, solo exigiremos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esta administración tres noventa y cinco pesetas acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo, podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

Las personas que lo deseen pueden ver muestras de estas ampliaciones en la administración de EL LABRIEGO, Tintoreros, 14.

### Regalo de EL LABRIEGO

Diez cupones como el presente, dan derecho á una ampliación fotográfica.